

se en un complejo mundo de una forma amena, sencilla y atractiva. Es una obra de síntesis brillante y que sin duda ninguna volverá a convertirse en un clásico para las generaciones de estudiosos venideras.

ISABEL VELÁZQUEZ
Dpto. de Filología Latina
Universidad Complutense

Marcelo MARTÍNEZ PASTOR *et alii.*, *Vitas Sanctorum Patrum Emeretensium. Léxico latino-español*, Hildesheim-Zürich-New York, Olms-Weidmann 2001, XIX + 561 pp.

Fruto de una ardua labor conjunta, realizada con el mismo rigor científico demostrado en anteriores trabajos (el léxico Latino-español *De institutione virginum et contemptu mundi* y la *Chronicae Adefonsi imperatoris Concordantia*) el equipo coordinado por el profesor Marcelo Martínez Pastor e integrado por Ana M^a Aldama Roy, M^a Dolores Castro Jiménez, Manuel Martínez Quintana y M^a José Muñoz Jiménez, nos presenta en esta ocasión el léxico latino-español de las *Vitas Sanctorum Patrum Emeretensium*.

Dicha obra, colección de opúsculos de carácter hagiográfico producida en época visigótica (s. VII), es de gran interés como objeto de estudios lingüísticos y literarios, pero también históricos, pues, además de los rasgos propios del género, ofrece una gran cantidad de datos sobre el siglo VI, abordando diferentes aspectos, como la historia civil y eclesiástica, la actividad de los obispos en Mérida, la disciplina eclesiástica y monacal o cuestiones sobre urbanismo.

Para la elaboración del léxico que aquí reseñamos se han seguido las mismas normas —notablemente perfeccionadas por la experiencia— que guiaron el léxico del opúsculo de san Leandro arriba mencionado, producido en 1998 por el mismo equipo de investigación.

El léxico, que ofrece para cada lema las definiciones expresadas en español de significados, acepciones y usos contextuales de sus lemas, acompañadas de indicaciones gramaticales o histórico-lingüísticas, tiene la firme intención de constituir una herramienta de máximo provecho para el investigador que lo precise para sus estudios de carácter filológico o histórico.

En lo que se refiere a la lematización, se toma como base la palabra, aceptándose las normas convencionales en lexicografía latina para solventar las dificultades que en ocasiones se originan para marcar la diferencia entre palabras y formas de palabras. Nuevamente, según el criterio de claridad, cada artículo está encabezado por un número que recoge el orden de palabra al que pertenece el lema. Se presta especial atención a la clasificación de variantes de carácter gráfico-fonético o morfológico, recogida en cada lema entre paréntesis. La inclusión de las unidades léxicas compuestas se resuelve con el siguiente criterio: los nombres propios compuestos constituyen un lema y sus componentes aparecen con referencia a los lemas. Las perífrasis se reflejan con una entrada propia que remite a un lema.

Especialmente provechosa para el usuario del léxico resulta la inclusión de todas las ocurrencias del lema, que corresponden a los diferentes significados en sus contextos. De este modo se pretende ilustrar el uso del lema en la ocurrencia concreta, aunque se procura evitar en cualquier caso que la extensión del contexto sea desmesurada. La inclusión de los contextos se realiza con orden y claridad, especialmente en el caso de las palabras variables, donde la ordenación se realiza según el orden alfabético de las formas del lema y, dentro de cada forma, según su aparición en el texto.

Como complemento de trabajo para el investigador, se incluyen al final del léxico los resultados de algunos índices o listas de lemas y una serie de estudios de estadística lingüística realizados sobre los lemas: un índice de lemas por orden alfabético, un índice de lemas por orden decreciente de frecuencias (en total y por clases de palabras), la ordenación inversa de los lemas por clases de palabras (para el estudio de la formación de palabras), un cuadro de distribución y ocurrencias y de lemas, por clases de palabras, con indicaciones cuantitativas absolutas y porcentajes y con la media de empleo de los lemas de cada clase de palabras y en total, un cuadro de distribución de frecuencias presentadas en orden ascendente y, finalmente, un cuadro de valores típicos e índices relativos.

El investigador encontrará tanto en el léxico y la concordancia lematizada, como en los índices que se incluyen al final, un instrumento valioso no sólo para el conocimiento del vocabulario del texto, sino también para el estudio de sus aspectos morfológicos, sintácticos y estilísticos. Además, la inclusión de los índices y estudios anteriormente mencionados serán especialmente útiles para la realización de posibles estudios comparativos de carácter léxico.

BEATRIZ ARÉVALO MARTÍN

Thomas LINACER, *De Emendata Structura Latini Sermonis*, Introducción, edición crítica, traducción y notas de M^a Luisa Harto Trujillo, Universidad de Extremadura, Cáceres 1998, 634 págs.

La edición que aquí se nos presenta de María Luisa Harto Trujillo del *De emendata structura latini sermonis*, de Thomas Linacer, constituye un aporte sustancial en el rico y complejo panorama del humanismo latino del siglo XVI. El libro de Linacer significa un punto de enlace entre el humanismo formalista de Valla y Nebrija y el racionalista del Brocense y de Escalígero; por ello, sus estudios gramaticales resultan fundamentales para profundizar en la evolución entre ambas corrientes y en lo que posteriormente se convertirán, como son la escuela de Lancelot en Port-Royal y los lingüistas y gramáticos ilustrados del siglo XVIII.

La cuidada edición de la profesora Harto Trujillo cuenta con la Presentación de uno de los más importantes especialistas en el humanismo latino español, Eustaquio Sánchez Salor, quien resume en pocos párrafos la evolución del humanismo lingüís-